

Catástrofe minera

Viena 17.—Los desastres del distrito de Karwin dicen que continúa trabajando activamente en la extracción de cadáveres de las minas donde ocurrió la terrible explosión el viernes último.

Se calcula en 200 el número de obreros muertos, habiendo que añadir a éstos otros 20 que han fallecido por efecto de las graves quemaduras recibidas al descender a las pozas para tratar de sofocar el incendio.

Buzos de guerra

Madrid 17.—Los acorazados ingleses *Hera* y *Fusparci* y el crucero *Spardán*, han recibido orden de marchar para Tcheuán.

Lisboa 17 (17).—Hasta ahora el Gobierno portugués no ha dado orden de que vaya a Tánger ningún buque de guerra.

Si las noticias de Marruecos continúan siendo como hasta ahora satisfactorias, Portugal se considerará revelado de enviar a dicho puerto fuerzas navales, por estar asegurados en Tánger todos sus intereses.

Ruy Barbosa

Lisboa 17 (12 t).—El Sr. Ruy Barbosa, ex ministro del Brasil, que habitaba en el mismo hotel que Benjamin de Mello, secretario del almirante Saldanha de Gama, sala hoy de esta capital para París.

Reconocimiento

París 17 (3 45 t).—El periódico *La Liberte* anuncia que el sultán Abd-el-Aziz ha notificado en elevación al trono a los representantes de las potencias en Tánger.

El Sr. D'Albigny, ministro de Francia, le transmitió en seguida su felicitación.

La proclamación de Abd-el-Aziz ha sido perfectamente acogida en Tánger. En Fez reina orden perfecto.

Tánger 17 (7 t).—Hoy han celebrado una importante reunión en esta ciudad los representantes extranjeros acreditados en la misma.

A pesar de la tirantez de relaciones que parecía existir entre los de algunas grandes potencias y de la actitud que a éstas se atribuía, asegúrase que han acordado verificar mañana mismo el reconocimiento del nuevo sultán Abd-el-Aziz.

Las carreras de Longchamps

París 17 (4 45 t).—Se han celebrado con gran animación y brillantez las carreras de caballos de Longchamps. Once han sido los que han tomado parte en la reciente carrera para el gran premio de París, habiendo dado el resultado siguiente:

1.º *Dolma Haytche*, caballo francés.
2.º *Match Box*, inglés, triplete en las últimas carreras de Londres, y adquirido por el barón Hirsch en 37.500 francos.

3.º *Mansour*.
4.º *Aspador*, el celebre vencedor en las últimas carreras, propiedad del Sr. Ephraïm.

VOTO DE CALIDAD

Son muy dignas de consideración las siguientes observaciones estampadas en uno de sus últimos números, por nuestro querido colega de Barcelona *La Publicidad*.

El importante periódico catalán, que es uno de los más respetables de la producción nacional, recordando el famoso *Meat* de Bilbao, en que la industria corchotenera fue tratada con desdén, no menos indigente que inmerecido, escribe lo siguiente:

«Ya sabemos que en el fondo de la oposición al tratado hispano-alemán, laten apasionamientos políticos, que por lo bastardo lo envenenan y pierden todo».

Por de pronto, los corcheros ya sufren las consecuencias de esas competencias de la política de bajo vuelo: el mercado de Alemania lo tienen cerrado; muchos fábricas han despedido a los trabajadores; en miseria, si la situación no cambia, será pronto reina y señora de unas comarcas prósperas y pacíficas, dignas de encomio por la natural placidez de sus habitantes y por la ilustración que a todos les distingue.

«Puede España algún sentirse, ante semejante cuadro, satisfecho? La prosperidad de una industria, debe fundarse en la ruina de las otras?»

«¿Aconseja el interés patrio rechazar todo tratado? Votaremos porque no se concierte ni firme uno siquiera; pero las industrias, el Gobierno, no deben, no pueden olvidar que con semejante política, resolución se decreta la ruina, la miseria de unas industrias que viven en España, que contribuyen a la prosperidad de España y que son dignos de apoyo».

Rehorabuena que no haya tratados; aceptemos la guerra internacional de Tarifas; pero coloquémonos todos en igualdad de situaciones».

A las industrias que exportan sus productos al extranjero, debe el Gobierno prestatas el importe del daño que los aranceles extranjeros les causan. Y ese daño le debe ser abonado en calidad de compensación, abonada en metálico y tan garantida como la protección efectiva que perciben las restantes industrias con los aranceles altos y prohibitivos.

«Por qué a los adversarios del tratado con Alemania no se les ha ocurrido semejante solución? Esto habría sido más patriótico y más español que las innumerables alturas en Bilbao; esto no habría servido a los corcheros; esto no habría perturbado la armonía, la fraternidad de relaciones que deben reinar entre los varios intereses de la nación».

Higiene popular

La ventana abierta

Si, querido lector, si yo vivo siempre en comunicación amplísima y directa con el aire de la calle, de día como de noche, en invierno como en verano, en mi casa y en mi alcoba se renueva el aire constantemente; así en Madrid a la altura de un principal a que el ascensor no es torbellino, y en una de nuestras plazas más altas y ventadas, viendo desde mis balcones las nevadas serenas vecinas, como en un pueblo en el piso bajo, único habitable en aquel país, y teniendo la nieve junto a mi cama semanas enteras los inviernos menos rigurosos.

Y sucedía además, la época a que me refiero, que separada mi alcoba de la sala por leve cortina, y colocada esta frente a la ciudad, en la noche de viento, que son allí muchas, flotaba la coladura a modo de bandera desplegada por el viento, y renovando más y más la atmósfera del dormitorio en beneficio de mi aparato respiratorio, y por tanto, de todo mi organismo.

Y sin embargo de esta falta aparente de precauciones, o mejor dicho, de cuidados, a guisa de, yo soy hombre que ni entiendo constitución ni nada, pero sé algo más que yo pasar la vida entre catástrofes y tíficos, he contraído aun esa mala costumbre.

No hay parte de higiene tan ignorada, y lo que es peor, tan contravenida como la del aire que hemos de respirar, que ha de llevar el vivificante oxígeno a nuestra sangre, circulando con ella por nuestros órganos en los que repone las fuerzas gastadas de continuo y estimula las funciones todas que constituyen la salud y la vida.

«Cuántas dolencias, y de las más graves por cierto, no se ahorra el hombre el día que llegue a comprender la grandísima importancia de que el agua para ser potable necesite no tener color, el aire para ser respirable ha de ser de color en absoluto».

Por lo que a mí respecta, declaro que habiendo hecho mi carrera en los hospitales y pasado horas y noches enteras en una enfermería, cumpliendo o haciendo cumplir tratamientos especiales que exigían la intervención directa del «internista de guardia», he observado indiferente a todas las que respiraban 140 enfartos, entre los que había fiebres tifoides, tíficas, erisipelas y otras infecciones, ó en salas de cirugía, no menores que las citadas, en aquella época en que de *calentura y afección*, a esas si se hacía otra cosa que usar el pestilente ácido fénico, que con la abundante supuración de heridas y operados y demás empujones, inherente a tal procedimiento, creaba una atmósfera de la cual no puede tener idea quien no la haya respirado.

Yo, repito, que he afrontado semejantes peligros en absoluta tranquilidad e indiferencia como mis demás compañeros de servicio, puesto que el deber lo exigía; confieso ingenuamente que me sentía *sal* y con algo, entre repugnancia e indignación, al pensar en ciertos alcoholos ó en el cuarto de algunos infelices pacientes.

«He oído muchas veces y no he exagerado, pues recuerdo a este propósito el ejemplo clarísimo que le he hecho años en una obra notable y en capítulo a que, si no me engaño la memoria, da su distinguido autor el expresivo título de «Cómo no tuberculizamos».

El ejemplo es este, aunque en la brillantez de estilo que posea en tan alto grado el clínico francés Petrar, a que he hecho referencia.

Dispensame el lector el ingrato párrafo en gracia a la intención que mueve mi pluma.

«Figúrenseme por un momento un vaso de agua del que bebiera una ó más personas, las que, ya saboreado y bebido el líquido, tuviesen la facilidad de expulsarlo para beberlo nuevamente, y así por un número de veces indefinido, pero siempre grande; (es sabido que respiramos de 14 a 16 veces por minuto) y pensemos lo que sería este agua, al muy poco tiempo de semejante trabajo».

Pues bien; esto, aumentado considerablemente, es lo que sucede en toda atmósfera confinada en que la misma masa de aire ha de proveer a las necesidades respiratorias de los a ella sometidos, entrando una y cien veces del organismo de uno llevándole cada vez menos oxígeno, y arrastrando a su salida las impurezas y gérmenes que el sujeto produce y que pasan a los pulmones del vecino, realizando idéntico viaje de ida y vuelta con todo lo que tiene de repugnante y nocivo en progresión creciente y terrífica».

«Puede concebirse nada más abusando y perjudicial que lo que dejamos descrito? Y, sin embargo, todos, al entrar en una atmósfera confinada, somos víctimas, acaso sin hacer caso en ello, de este atentado a la salud y a la vida, por ignorancia ó comisión de prácticas higiénicas, que debieran penetrar en las alcobas y ser de uso corriente».

Así, y recordando lo expuesto, al respirar ciertas atmósferas, si gozo con la imaginación que el aire, ó enso, libre, saturado de detritus orgánicos e inorgánicos, mal oliente, que ha entrado y salido cien veces y otras ciento en los pulmones del enfermo, intoxicándole más que dándole vida; que ha corrido con su sangre de órgano en órgano, abrasado por la fiebre; que se ha exhalado luego por sus mucosas, con frecuencia ulcadas, y sufrido después el contacto en la habitación, de objetos nada limpios y secreciones ó excreciones mas guardadas de lo que que conviniere; y veo, siempre con mi imaginación, que aquel aire entra en mis pulmones, deposita en ellos sus gérmenes e inmundicias, se envenena de mi ser en su viaje circulatorio, penetrando hasta la trama íntima de los tejidos por capilaridad que a lo el microscopio alcanza a percibir, y pienso indignado, que si respirando tal atmósfera un organismo no se reanuda de lo que necesita en buena fisiología y saludable funcionamiento, se expone en cambio a contraer *epidemiológicamente* las más graves dolencias, sin que para ello haya estado causa justificada, ni siquiera disculpable, ya que las infracciones higiénicas, cuando como estas a que nos referimos son tan fáciles de evitar, deben constituir, en bien de los individuos y la sociedad, falta punible con su oportuno correctivo».

Hay que decirlo, y decirlo muy claro, mi querido lector; esto es más que depravado, es altamente vergonzoso, y habla muy mal de nuestra pretendida cultura, por lo que no me cansaré de predicar higiene mientras haya sido uno que me escuche, ni de escribir «*edificante*» y *Madrid* los *Populares* en tanto que me con uno que me lea.

Y una vez, por lo que valga, que yo no admito la contradicción de verdad si no va acompañada del ejemplo, y graciamente, enseñando aquella y convenciendo a este, se pueden vencer, a fuerza de tiempo y de trabajo, errores, preocupaciones y rutinas».

Termino por hoy declarando que a mi antigua costumbre de vivir en buena atmósfera, incluso de noche, mientras trabajo y mientras duermo, creí deber en gran parte la excelente salud que disfruto y con ella el conocimiento, quizá exagerado, de que al tratándose de cosas de diario, pues las afecciones del pecho son mis predilectas, no he de contagiarme, gracias al estado de mi aparato respiratorio, por el buen aire que cada siempre de proporcionaré.

DE MALO.

Balance del Banco

El de la semana anterior acusa un aumento en el oro de 549 pesetas; otro en la plata de 8 477 150 pesetas, y otro en los fondos de nuestros correspondientes en el extranjero de 1 461 540 56 pesetas. Estos últimos ascienden a 51 199 304 07 pesetas.

Los descuentos y préstamos arrojan un alza, los primeros de 259 942 07 pesetas, y los segundos de 439 989 08.

En la última semana la suscripción de obligaciones del Tesoro ha importado únicamente 178.000.

Los pagarés negociables del Tesoro no han tenido variación.

El saldo deudor del Tesoro en su cuenta de efectivo ha aumentado en 12 990 888 469 pesetas.

EL AYUNTAMIENTO Y LOS MENDIGOS

La primera autoridad municipal ha publicado ya el bando que desde hace días viene anunciando la prensa; bando en el cual se recuerda que la mendicidad está prohibida, y al efecto de evitarla se reproducen los artículos de las Ordenanzas relativas a su asunto.

Donoso remediado para la miseria, pues resultado de esa manera el conflicto vergonzoso de los mendicantes, parece que la piedad de un derecho natural negado por el alcalde de Madrid.

Pero la capital de España se siente, por lo visto, muy bien con sus mendigos, y ayer, a las once de la mañana, se produjo un fuerte escándalo en la Puerta del Sol, y continuó en la calle de Precados, al tratar unos guardias de detener a una mujer que pedía limosna con un niño en los brazos.

Esa se tiró el suelo sin querer soltar al niño, que era de pecho, y con este motivo el público se puso de parte de la mendiga dirigiendo frases duras a los citados guardias.

Por fin la mujer fué a la prevención.

El caso no es nuevo, y nos recordamos que siempre que las autoridades han tomado esa actitud, el pueblo se ha puesto del lado del pordivero, acaso porque instintivamente reconocen la necesidad de compensar toda prohibición.

«No puede suprimirse nada que no sea sustituido», ha dicho desde hace mucho tiempo un filósofo, y esta verdad demuestra que para suprimir los pobres es preciso pensar antes en darles que comer.

El bando está redactado en los siguientes términos:

«Que el aumento constante que viene adquiriendo la mendicidad en esta villa, no justificado por las necesidades de la Beneficencia, tanto pública como privada, ni tampoco por la falta de trabajo, puesto que tal necesidad se halla atendida muy particularmente en esta época del año, hace de todo punto necesario poner en vigor los artículos de las Ordenanzas municipales relacionados con este asunto».

Art. 34. Se prohíbe mendigar por las vías públicas y casas de esta capital.

Art. 35. Los dependientes de la Municipalidad quedan obligados a poner a disposición de la autoridad a cualquier persona que se encuentre mendigando. La autoridad dispondrá su lugar en el establecimiento de Beneficencia que correspondiere.

Para facilitar el cumplimiento de estos preceptos, dispone el alcalde:

1.º Toda persona que se encuentre mendigando en la vía pública será detenida, y si resultase con enfermedad que exigiese tratamiento facultativo, previo reconocimiento en las casas de acogerse, se dispondrá su ingreso en el hospital ó establecimiento a que correspondiere su curación.

2.º En otro caso, los mendigos serán conducidos a las casas de acogerse, y cuando de la oportuna investigación se comprase la falta absoluta de medios de subsistencia, serán socorridos por la junta de ayuntamiento en la forma que sus recursos lo consintieran, y se facilitará su entrada en las casas ó asilos de caridad de la Beneficencia provincial ó municipal.

3.º Los que hallándose en el caso anterior no fuesen naturales ó vecinos de Madrid, serán puestos a disposición de la autoridad gubernativa para que se sirva resolver su conducción a los respectivos pueblos.

4.º Cuando la mendicidad fuese explotada como industria por gente maleante, será ésta sometida a la autoridad competente para su castigo, con la pena a que según las Ordenanzas ó el Código penal hubiere lugar.

Los señores tenientes de alcalde, inspectores y agentes de policía urbana y todos los dependientes de la autoridad quedan encargados del cumplimiento de las preinscripciones disposiciones.

El pueblo de Madrid es caritativo como el que más, el extremo que sería verdaderamente curioso hacer un estado de la recaudación que se realiza por este concepto.

Casi todos los días la prensa publica noticias como la siguiente que traen todos los periódicos de anoche:

«A la suma de 22.000 pesetas ascendiendo el producto de las multas que se aplican a los mendigos en estos días al gobernador civil con destino a los pobres, y cuyo reparto quedó hecho anoche».

Acaso por esto la mendicidad ha causado estado en esta tierra de cristianos que dan un cuarto al pordivero de sus limosnas.

No podrían en su virtud utilizarse esos elementos valiosos en beneficio de los que verdaderamente salen a la calle a pedir porque no comen?

Porque nada hace el Ayuntamiento con prohibir, si el mal es causa de una necesidad apremiante.

17 de Junio de 1894.

CORRIDA NATURAL SOBRENATURAL DE BENEFICENCIA POR LOS SEÑORES DEL HOSPICIO, POR EL COMITÉ PROVINCIAL PROVISIÓN.

HORA: LAS CUATRO Y LA TARDE. ENTRADA EN YENO RESOZO DE CRISTIANOS Y FORASTEROS.

REPORTO DEL DRAMA

D. Luis Mazzantini, galán y matador de toros.

Rafael Guerra (Guerrita), id., id., y corodobles.

Antonio Moreno (Lagartijillo), matador de toros.

Antonio Fuentes, matador de toros.

Pedro Mejía, concejal presidente de carácter.

Religioso, toro primero de la viuda del marqués del Saltillo.

Barcelo, idem segundo.

Comadreja, toro tercero.

Barcelo, toro cuarto.

Barcelo, toro quinto.

Barcelo, toro sexto.

Barcelo, toro séptimo.

Barcelo, toro octavo.

Barcelo, toro noveno.

Barcelo, toro décimo.

Barcelo, toro undécimo.

Barcelo, toro duodécimo.

Barcelo, toro treceavo.

Barcelo, toro catorceavo.

Barcelo, toro quinceavo.

Barcelo, toro dieciséisavo.

Barcelo, toro diecisieteavo.

Barcelo, toro dieciochoavo.

Barcelo, toro diecinueavo.

Barcelo, toro veinteavo.

Barcelo, toro veintiochoavo.

Barcelo, toro treintaavo.

Barcelo, toro treinta y unoavo.

Barcelo, toro treinta y dosavo.

Barcelo, toro treinta y tresavo.

Barcelo, toro treinta y cuatroavo.

Barcelo, toro treinta y cincoavo.

Barcelo, toro treinta y seisavo.

Barcelo, toro treinta y sieteavo.

Barcelo, toro treinta y ochoavo.

Barcelo, toro treinta y nueveavo.

Barcelo, toro cuarentaavo.

Barcelo, toro cuarenta y unoavo.

Barcelo, toro cuarenta y dosavo.

Barcelo, toro cuarenta y tresavo.

Barcelo, toro cuarenta y cuatroavo.

Barcelo, toro cuarenta y cincoavo.

Barcelo, toro cuarenta y seisavo.

Barcelo, toro cuarenta y sieteavo.

Barcelo, toro cuarenta y ochoavo.

Barcelo, toro cuarenta y nueveavo.

Barcelo, toro cincuentaavo.

Barcelo, toro cincuenta y unoavo.

Barcelo, toro cincuenta y dosavo.

Barcelo, toro cincuenta y tresavo.

Barcelo, toro cincuenta y cuatroavo.

Barcelo, toro cincuenta y cincoavo.

Barcelo, toro cincuenta y seisavo.

Barcelo, toro cincuenta y sieteavo.

Barcelo, toro cincuenta y ochoavo.

Barcelo, toro cincuenta y nueveavo.

Barcelo, toro sesentaavo.

Barcelo, toro sesenta y unoavo.

Barcelo, toro sesenta y dosavo.

Barcelo, toro sesenta y tresavo.

Barcelo, toro sesenta y cuatroavo.

Barcelo, toro sesenta y cincoavo.

Barcelo, toro sesenta y seisavo.

Barcelo, toro sesenta y sieteavo.

Barcelo, toro sesenta y ochoavo.

Barcelo, toro sesenta y nueveavo.

Barcelo, toro setentaavo.

Barcelo, toro setenta y unoavo.

Barcelo, toro setenta y dosavo.

Barcelo, toro setenta y tresavo.

Barcelo, toro setenta y cuatroavo.

Barcelo, toro setenta y cincoavo.

Barcelo, toro setenta y seisavo.

Barcelo, toro setenta y sieteavo.

Barcelo, toro setenta y ochoavo.

Barcelo, toro setenta y nueveavo.

Barcelo, toro ochentaavo.

Barcelo, toro ochenta y unoavo.

Barcelo, toro ochenta y dosavo.

Barcelo, toro ochenta y tresavo.

Barcelo, toro ochenta y cuatroavo.

Barcelo, toro ochenta y cincoavo.

Barcelo, toro ochenta y seisavo.

Barcelo, toro ochenta y sieteavo.

Barcelo, toro ochenta y ochoavo.

Barcelo, toro ochenta y nueveavo.

Barcelo, toro noventaavo.

Barcelo, toro noventa y unoavo.

Barcelo, toro noventa y dosavo.

Barcelo, toro noventa y tresavo.

Barcelo, toro noventa y cuatroavo.

Barcelo, toro noventa y cincoavo.

Barcelo, toro noventa y seisavo.

Barcelo, toro noventa y sieteavo.

Barcelo, toro noventa y ochoavo.

Barcelo, toro noventa y nueveavo.

Barcelo, toro cienavo.

Barcelo, toro cien y unoavo.

Barcelo, toro cien y dosavo.

Barcelo, toro cien y tresavo.

Barcelo, toro cien y cuatroavo.

Barcelo, toro cien y cincoavo.

Barcelo, toro cien y seisavo.

Barcelo, toro cien y sieteavo.

Barcelo, toro cien y ochoavo.

Barcelo, toro cien y nueveavo.

Barcelo, toro cientoavo.

Barcelo, toro ciento y unoavo.

ocurridas en la capital y pueblos de esa provincia, desde la Restauración con motivo de las corridas de toros, de jilgas, vases, etcétera, clasificadas por muertos, heridas graves y leves, que ha sido pedida por el diputado D. Tiberio Avila.

Verbenas en Madrid Moderna

Hoy, mañana y pasado, se verificarán en el Parque de Rusia, á las nueve de la noche, una gran verbenas, en la cual habrá sesiones de patines, inauguración del tiro panorámico de Sidi-Guaniach, carreras de trineos con premios á las sociedades, tiro de salón con originales blancos, elegante y bonito *Pisa-pa-pisa*, bufoletas, brochetas y preciosos puestos de juguetes, flores, frutas, agua, etc.

Hoy, para la inauguración, se dará un concierto por una numerosa y escogida orquesta, compuesta de distinguidos profesores, bajo la dirección del acreditado maestro Moreno Ballesteros.

El mar, la brillante banda del regimiento de Zaragoza, dirigida por su inteligente profesor, Sr. Martínez, ejecutará un escogido programa y el militar 20 concierto vocal e instrumental con coros del teatro Real, dirigido por el Sr. Moreno Ballesteros.

El parque y sus alrededores estarán profusamente iluminados con luz eléctrica y diversidad de faroles de colores.

Ha sido expulsado de Portugal y conducido á la frontera Benjamin de Milla, secretario del almirante brasileño Saldanha de Gama.

Se le acusa de haber intentado promover la fuga de los emigrados.

El Gabinete portugués ha acordado la expulsión, para demostrar su corrección en todos los incidentes relacionados con el conflicto luso-brasileño.

El presidente de la Audiencia de Madrid ha dispuesto que los juzgadores de primera instancia se abran á las ocho de la mañana desde el día de hoy.

Varios periódicos denuncian el hecho de que desde hace treinta y cuatro meses el Ayuntamiento de Madrid no satisface sus obligaciones á los salidos en San Bernabé.

La Gaceta publica una real orden del ministerio de Fomento, que anuncia, y por la que se nombra una comisión, compuesta de los Sres. Núñez de Arce, Tamayo, Beldar, Monasterio, Bretón, Rodríguez (D. Gabriel) y conde de Morphy, que proponga á la dirección general de Instrucción pública, en el plazo de tres meses, las reformas que deben introducirse en la organización de la Escuela nacional de música, respetando las cifras consignadas en el actual presupuesto para el sostenimiento de la misma.

Según despachos telegráficos de Sevilla, se ha cometido un horrible crimen en la calle de la Corredera.

Un individuo llamado Enrique Domínguez había tenido relaciones con una joven que recientemente se había casado con otro.

La joven vivía con sus padres, que tenían zapatería en la ciudad.

Esta mañana se presentó Domínguez pretendiendo llevarse á la joven, que se llama Manuela Martínez, para que se fuese á vivir con él.

Negaron los padres, y en la disputa que con este motivo se produjo, salieron riendo á la calle.

Furioso el novio, comenzó á hacer fuego sobre los padres de Manuela con una pistola, llegando hasta disparar 15 tiros.

Agotada las municiones sacó un cuchillo, con el que intentó dos terribles puñaladas á la madre de su amante, dejándola sin vida. También resultó herido el padre de Manuela y una niña.

El agresor, sin dar tiempo á que lo detuvieran, se disparó un tiro en la sien, que le produjo la muerte en el acto.

Fue licenciado de presidio.

El presidente del Colegio de Médicos ha tenido varias conferencias con el señor director general de Contribuciones, entregándole un proyecto, en el cual se sustituye el sistema de tributación actual, por el de patentes. Aunque no concierne sus detalles, podemos adelantar que en él se asegura al Estado el cobro del cupo ordinario que viene recaudando en estos últimos años, y que la clase médica queda favorecida, y destruidos para siempre los motivos de discordia que el sistema actual acarrea.

Hay lunes, de siete á ocho de la tarde, los señores senadores y diputados de las regiones vitícolas visitan, con asistencia de los representantes en Madrid de las fábricas de alcohol de uva, al excelentísimo señor ministro de Hacienda, para enterarle la exposición que los mismos tienen acordada, y para que como medida inmediata, dicte una orden á los delegados de Hacienda uniforme y general, señalando el procedimiento á los inspectores técnicos para cubilar y aplicar el reglamento provisional de acuerdo con lo terminantemente dispuesto en el artículo 46 de la ley de presupuesto vigente.

Como suponíamos, la participación que el vecindario de Carabanchel Bajo ha tomado en el duelo que se sigue á la familia del difunto D. Juan Romero y Vargas, de que ayer dimos cuenta, ha constituido una espontánea y sincera manifestación de las simpatías que en aquí puebla goza.

En soberbia carroza, tirada por seis hermosos caballos negros y con lacayos á la Pederica, en rico léctro de zinc, cubierta de coronas, algunas de verdadero mérito y con sentidas medallas, como la de «Sus compañeros del Senado», la de «Los socios del Ateneo», etc., fué conducido ayer el cadáver al cementerio de aquel pueblo, rodeado de porteros del Senado y del Ateneo, muchos dependientes de las casas de los Sres. Romero y Vargas y numerosas comitivas de los amigos del finado en Madrid, que en el frente de Toledo fueron despedidos por los del duelo, que presidían los Sres. Vargas, hermanos, y algún íntimo del finado, cuyo nombre sentimos no recordar.

Al paso del fúnebre cortejo por los barrios de Los Mataderos y La Colonia, unido á buen golpe de gente, que al llegar al pueblo era en tanto número, que hacía difícil el paso por aquellas calles, é interrumpió largo rato la circulación de los tranvías.

Su hermano, nuestro buen amigo el diputado provincial D. Francisco Romero Martínez, que por circunstancias especiales no figuraba en el duelo de la presidencia, con muchos de sus amigos y deudos esperaba el cadáver á la entrada del pueblo, y á su alrededor, y como muestra de deferencia, se agruparon los de la comitiva casi en su generalidad.

En esta forma, llegaron al cementerio donde en uno de los panteones de la familia recibió sepultura el cadáver del que durante largos años transmitiera en sus cuartillas á *Diario de Sesión* del Senado, los discursos de nuestros políticos.

Descanse en paz el finado, y que estas muestras del sentimiento popular sirvan á su familia de consuelo.

La catástrofe de Blanca

Los periódicos de Murcia amplían algunos detalles acerca de los hundimientos ocurridos en el pueblo Blanca.

El telegrama del alcalde participando el triste suceso, está concebido en los siguientes términos:

«A consecuencia de desprendimientos de

ra Solar en toda esta noche pasada y madrugada hoy, grandes desprendimientos y hundimientos.

Caminó único interceptado. Vecinos sin hogar ni albergue. Gran pánico en esta población. Adopto cuantas medidas considero oportunas y convierto á pero carezco de recursos y medios para atender á tan grandes calamidades. Espero recursos.

Han quedado totalmente destruidas seis casas de dos pisos, el hospital y varios edificios de tinados á almacenes.

Otras casas quedan muy quebrantadas y amenazando ruina.

La línea de casas situadas al pie del monte, ha quedado nueve metros más alta que los buertos, transformando completamente el aspecto del paraje.

Continúa el temor de que ocurran desprendimientos nuevos.

Las autoridades, ayudadas por fuerzas de la Guardia civil, procuran atender á las familias que han quedado sin hogar, trabajando al mismo tiempo para prevenir y evitar males mayores.

Todavía no se han practicado reconocimientos en los terrenos del hundimiento, por encontrarse los ingenieros ocupados en otros trabajos.

El pánico que reina en dicha villa es inmenso y gran número de familias han huido desfavoradas.

En la reunión celebrada en el Círculo de Bellas Artes se acordó construir un busto en bronce del ilustre pintor D. Federico de Madrazo para colocarlo en el Museo de Pinturas.

Los gastos que ocasiona este sufragio el Círculo con los dos que ya ha recaudado y con algunos más que recaudará á dicho fin.

SUCESOS

En la calle de Martín de Vargas, riñe on ayer tarde dos señores, llamados Carlos del Castillo Villamil y José Amador, resultando el primero con una herida en el pecho, producida con una navaja.

El herido, después de curado en la casa de socorro, pasó al hospital.

El agresor fué detenido y puesto á disposición del juez de guardia.

En la estación de ferrocarriles del Norte, fué ayer decomisada una caja, que según el que trató de facturarla, debía contener tabacos, no resultando cierta aquella declaración, pues contenía cartuchos de pólvora preparados para fusos artificiales.

Las autoridades intervinieron en el asunto.

Todas las noches á las doce, en el gobierno civil, son puestas en libertad las mujeres de vida alegre, á quienes, durante el día, se recluye por cometer el delito de pasearse por la rúa.

Esta circunstancia, ofrece á los transeúntes un espectáculo nocturno de lo más curioso y regocijado, para al franquear las puertas de la residencia gubernativa, que las boca á las de carne humana, maldiciente y de extraño olor, hay ocasión de presenciarse escenas de cierto modo interesantes.

Ha pocos noches, el número de esta desdichada, que después de la provisional detención subió la calle Mayor, pasaban á 200, iban en grupos de verdicos, comentando en alta voz sus proezas.

Ayer, la salida fué algo más dramática, pues habiendo tenido un disgusto dos camareros, se retiraron para la calle, y tan luego se vieron en ella, se arrojaron una tanda de cachetes que no había más que pedir.

Intervinieron las guardias, mientras el público reía, y por orden del Sr. Ortiz de Zúñiga, volvieron todas á la cueva, donde seguramente habrán pasado la noche.

Con esto se salvó la moralidad, pues era más de media noche, y ya se sabe que desde esa hora todo se consiente.

El día político

El salón de conferencias del Congreso y demás círculos políticos presentaban ayer el aspecto de los días más calurosos de Agosto. Muy poca gente y, en cuanto á conversaciones, nada más que sobre el tiempo, el calor y los toros; de la política parecía que nadie se acordaba y que no había por ventilar ninguna cuestión importante. Los debates en el Senado y el discurso del Sr. Sagasta que había de seguir hoy, han sufrido un verdadero arripie.

El presidente del Consejo no salió de su casa y allí recibió varias visitas, entre ellas la del Sr. Moret, con el cual conferenció detenidamente.

Más tarde fué el Sr. Moret al ministerio de Estado y conferencia se arandamente con los embajadores de Inglaterra y Francia.

Los conservadores se disponen para la batalla de hoy en el Senado. Los que tienen asiento en esta Cámara recibieron ayer una tarjeta del Sr. Cánovas, recomendándoles que asistieran á la sesión de hoy desde primera hora.

Del discurso del Sr. Sagasta dependerá la actitud que adopten al presentar la proposición de «No ha lugar á deliberar».

La sesión de hoy del Congreso, después de las horas de atinadas preguntas, se dedicará á continuar la discusión del dictamen de la comisión de actas relativo al tercer lugar de Alicante y á dar comienzo al debate sobre el proyecto de ley del señor ministro de Marina condecoración á los jefes y oficiales de la Armada que tienen derecho á ella de antigüedad en sus respectivos empleos.

También es probable que empiece á discutirse el *bill* de indemnidad.

De Cuba

Del gobernador general de Cuba se recibió ayer un despacho en el ministerio de Ultramar pidiendo con urgencia recursos para satisfacer atenciones del personal de la clase activa y pasiva, las cuales vienen percibiendo sus salarios con algunos meses de retraso, habiéndose manifestado en algunas de ellas síntomas de desesperación por no poder seguir así.

Penetrado el Sr. B. Cerna de la situación, decidió hacer un giro por un millón de duros para el pago de algunas de dichas atenciones. Las más urgentes y atrasadas, proponiéndose estudiar en breve plazo una operación sobre los fondos en cartera, de otros seis millones de pesos, que se calcula es lo menos que allí se necesita para salir de los apuros del momento.

Comisión general de presupuestos

Para dar gusto, sin duda, al Sr. Cánovas, quien dice que por decoro del sistema y en respeto al precepto constitucional, debe presentarse que por lo menos quede sobre la Mesa del Congreso el dictamen á los presupuestos, ya que no sea posible desvirtuarse, se reunió anoche la comisión general con el propósito de dejar examinados y con su informe, todos los de gastos.

Muy cerca de tres horas duraron sus deliberaciones, sin que pudiesen cumplir sus propósitos por la falta de dictamen de algunas de las subcomisiones, como sucede en Grecia y Justicia, ó por estar pendientes de discusión asuntos relacionados con el respo-

tivo presupuesto, cual ocurre con el de Hacienda.

Se examinaron los de Estado, Fomento y Hacienda, en su sección 9.ª, que comprende gastos por contribuciones y rentas públicas; lo fue asimismo la sección 10.ª Gastos de Fomento, y en Guerra, al tratarse del crédito militar que se pide para los gastos de Melilla, en los que se confiesa haber invertido 32 millones de pesetas en atenciones del ejército, y 3.200.000 pesetas en la Marina, la comisión creyó que estaba en el caso de cerrar de una vez este porfido, y después de mucha discusión acordó fijar crédito por 36 millones de pesetas, cifra redonda.

Se advertir que en casi todas las presupuestos secciones, aprobadas en principio, fue preciso formular reservas, porque á falta de aclaraciones al ministro respectivo, que la premura del tiempo no ha permitido pedirles, las han hecho necesarias.

La comisión que entiende en el proyecto sobre enanche de poblaciones por motivo de saneamiento e higiene pública, tiene el propósito de reunirse hoy, para dar dictamen, que es de creer sea conforme con el proyecto.

El gobernador de Murcia, saldrá hoy de aquella capital con dirección á Blanca, en unión del jefe de obra pública y del arquitecto provincial, para juzgar de los daños ocasionados por el desprendimiento de tierras. Estos han cesado ya, por fortuna.

El interregno obligado por la festividad del día de ayer, en las tareas parlamentarias, mas bien ha servido para enlazar á modo de que para apagar los ánimos. Se oyen tantas opiniones como matices hay en cada uno de los partidos minantes, y no son pocos.

Ninguno se muestra satisfecho; y menos que los otros, los gumeístas, se ún dicen. Los amigos del Sr. Moret, creen que la conjura sueste, y habían de conferencias ayer celebradas para mantenerse en pie.

En fin, que el Sr. Sagasta no lo atreva procediendo con autoridad y prudencia, no se ve fin al pleito, pudiendo mas bien entre los elementos de la situación, que entre liberales y conservadores.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

FRANCESA.—Como ya hemos dicho, mañana martes se celebrará en este teatro un gran concierto vocal e instrumental, organizado por el eminente artista Napoleón Verger, con el concurso de la Sociedad filarmónica, al cual están invitadas sus majestades y altezas reales.

El programa, que consta de tres partes, está escogido con acierto, figurando en él numerosos musicales de las óperas *Guineo*, *Fausto*, *Aida*, *Tannhäuser*, *Puritinos*, *Roberto el diablo*, *Lucia*, *Mejillones*, *Barbero de Sevilla* y *Don Juan*.

Los intermedios estarán amenizados por el sexteto que dirige el maestro Barbero.

La zarzavilla Castillo, refresco y purifica la sangre, cura las irritaciones, gracias y mas es secreto. 1 peseta. Magdalena, 10, y Traquina.

TEMPERATURA

A las ocho, 15 sobre 0.—A las doce, 25.—A las cuatro, 23.—A las seis, 21.—Máximo, 26.—Mínimo, 11.—Barómetro, 712.—Buen tiempo.

Imprenta y litografía La Catalana
San Agustín, 2.—Madrid.

gares operaciones, en la fuerza activa de la. Cuando una de aquellas botellas llega muy lejos, al cargo de un enfermo, cuando la desatubalan, y este enfermo cae de rodillas delante de ella y se exclama mirando y bebiendo esa agua pura, hasta provocar la curación de su mal, es preciso, en verdad, dar un esto extraordinario á la omnipotente ilusión.

—¡Ah!—exclamó Gerardo, en el momento en que los cinco salían:—¿quieren ustedes ver la tienda de los cirios, antes de subir á la administración? Está á dos pasos de aquí.

Y ni siquiera esperó la contestación. Llegó al otro lado de la plaza del Rosario, sin más objeto, en el fondo, que el de entretener á Ramona.

El espectáculo de la tienda de cirios era aún menos recreativo que el de los talleres de embalaje, de que acababan de salir. Era una especie de cueva, bajo una de las arcadas de la derecha; una bodega profunda, dividida, por medio de estanterías de madera, en vastos estantes, en el fondo de los cuales había una extraordinaria provisión de cirios, clasificados por tamaños.

Lo sobran de los cirios dados á la Gruta yacía allí, y eran tantos, que en carretillas especiales, donde los depositaban los fieles, cerca de la reja, había necesidad de transportarlos varias veces al día al vasto almacén.

En principio, todo cirio ofrecido tenía que ser quemado á los pies de la Virgen. Pero era demasiado. Aunque ardiesen docientos de todo tamaño, noche y día, no llegaban jamás á agotar aquella espantosa provisión, que aumentaba sin cesar.

Corría el rumor de que los padres se veían obligados á revender la cera. Y no faltaban amigos de la Gruta que confesaban con cierto orgullo, que el ramamiento de los cirios hubiera bastado para hacer marchar todo el negocio.

La cantidad sola, asombró á Ramona y á la Désagneaux.

—¡Cuanto cirio! Señor, ¡cuanto cirio! Los pequeños, sobre todo, los que costaban de cincuenta céntimos á un franco, se amontonaban en cantidad fabulosa.

Guersaint, engolfado en los números, formó una estadística en que se perdió. Pedro, mudo, miraba aquellos montones de cera,

destinados á arder al aire libre para gloria de Dios; y aunque no era utilitario y comprendía el lujo de los goce, de las satisfacciones ilusorias, que alimentan el hombre tanto como el pan, no podía menos de pensar en las limosnas que hubieran podido hacerse con el dinero de toda aquella cera que se iba en humo.

—Bueno, y la botella que he de enviar?—preguntó la Désagneaux.

—Vamos á la oficina—contestó Gerardo.—Es cuestión de cinco minutos.

Tuvieron que atravesar la plaza del Rosario y subir por la escalera que conduce á la Basílica.

La oficina se encontraba en lo alto, á la izquierda, á la entrada del camino del Calvario. El edificio era muy mezquino. Un barracón de tablas y yeso, arruinado por el viento y la lluvia. A la entrada se leía esta muestra:

«Dirigirse aquí para las masas, donativos y cofreías. Intenciones recomendadas. Envío de agua de Lourdes. Suscripciones á los Anales de Nuestra Señora de Lourdes.»

Y ¡qué de millones habían pasado ya por aquella oficina miserable, que debía datar de la edad de la inocencia, de cuando echaban ajenas los fundamentos de la Basílica inmediata!

Todos entraron desechos de verlo. Pero no vieron más que una taquilla. La Désagneaux tuvo que inclinarse para dar la dirección de su amiga, y después de haber entregado un franco y setenta céntimos, le dieron un pequeño recibo, parecido al talón que para el equipaje expiden en los ferrocarriles.

Otra vez fuera, Gerardo continuó, enseñando un vasto edificio, á dos ó trescientos metros:

—Aquella es la habitación de los padres de la Gruta.

—¿Cómo es que nunca se los ve?—preguntó Pedro.

Sorprendido, el joven no supo, de momento, qué contestar. Luego dijo:

—Naturalmente, no se les ve, porque le abandonan todo, Gruta y demás, á los padres de la Asunción, durante la peregrinación nacional.

Pedro miraba el edificio, que parecía una fortaleza. Las ventanas estaban cerradas. La casa parecía desierta.

Como muchos de ellos carecían de fortuna, pues la Hospitalidad se reclutaba entre todas las clases de la sociedad, habían logrado hacer tres buenas comidas por tres francos diarios; y todavía les quedaban sobras, que distribuían á los pobres.

Pero lo administraban todo ellos mismos, compraban las provisiones, reclutaban un cocinero, criados, sin que nadie retrocediese ante la necesidad de ayudar personalmente al buen orden del local.

—Será muy interesante—exclamó Guersaint.

—Vamos á ver eso, si no estamos de más. La Désagneaux consintió entonces.

—¡Ah! Desde el momento que vamos en banda, no tengo inconveniente. Temía que no estuviese bien.

Y habiéndose echado á reír, se rieron todos. Aceptó el brazo de Guersaint, y Pedro siguió á su izquierda, lleno de simpatía por aquella alegre mujercita, tan vivaracha, tan graciosa, con sus cabellos rubios desgreñados y su cutis de leche.

Detrás iba Ramona, del brazo de Gerardo, á quien daba conversación con su voz tranquila y su tono de muchacha juiciosa, bajo su aire de juventud indolente. Y puesto que al fin trepezaba con el marido tan deseado, prometíase conquistarlo esta vez. Le embriagaba con sus perfumes de hermosa muchacha sana, maravillándolo con sus conocimientos de economía doméstica hasta en los más pequeños detalles; por que pidiéndola explicaciones acerca de sus compras, le demostraba que aún hubieran podido disminuir mucho los gastos.

—Estará usted horriblemente cansada—dijo Guersaint á la señora Désagneaux.

Esta tuvo un arranque de protesta, un grito de verdadera cólera:

—¡No, señor! Nigúrese usted que la fatiga me postó en un sillón, á media noche, en el Hospital, y esas señoras tuvieron la calma de dejarme dormir.

Se arrojó á reír de nuevo. Pero ella estaba fuera de sí.

De manera que he dormido ocho horas, como un tronco. ¡Yo que había jurado pasar la noche en vela!

La risa acabó por dominarla y exclamó enseñando sus blancos y bonitos dientes:

—¡Aya una enfermera! ¿Verdad? La que ha venido hasta muy entrado el día ha sido la pobre señora de Jonquière. En vano he tratado de pervertirla, hace un rato, para que viniese con nosotros...

Ramona, que había oído, levantó la voz: —¡Oh! ¡pobre mamá! ¡Si no podía tenerse de pie! La obligué á acostarse, asegurándole que podía dormir tranquila; que todo marcharía bien.

Y dirigió á Gerardo una clara mirada risueña. Hasta creyó sentir el una presión imperceptible del brazo fresco y redondeado que se apoyaba en el suyo, como si se mostrase satisfecho de estar sola con él, y poder arreglar juntos, sin intervención de nadie, sus pequeños negocios.

Aquello le encantaba á Gerardo, quien explicó que si aquel día no almorzaba con sus camaradas, era porque lo había hecho á las diez, en el restaurant de la estación, convidado por una familia amiga suya, que se marchaba, merced á lo cual, quedó libre después de la salida del tren de las once y media.

—¡Ah! ¡Qué algarazara mueven!—añadió:—¿Los oye usted?

Ya llegaban, y efectivamente se oía una batallola de gente joven, que salía de un grupo de árboles, bajo el cual se ocultaba el viejo local de yeso y zinc donde se había instalado el rancho.

Gerardo quiso que pasaran desde luego por la cocina, muy vasta y bien acondicionada, con sus grandes fogones, una larga mesa y ollas enormes.

Hizo notar que el cocinero, hombre grueso y campechano, llevaba también la cruz roja sobre su chaqueta blanca, pues formaba parte de la peregrinación.

Abrió luego una puerta y los introdujo en el comedor.

Era una larga sala, con dos hileras de mesas de pino, otra mesa grande para la vajilla y sillas de paja. Pero las paredes blanqueadas con cal, el piso encarnado, reluciente y todo lo demás parecía muy limpio, en medio de aquella pobreza voluntaria de refectorio monacal.

Lo que alegraba, desde la puerta, era el regocijo infantil que allí reinaba entre los ciento cincuenta comensales, de todas eda-

ESPECTACULOS

ZARZUELA.—A las 9.—Compañía infantil.—Las campanadas.—Chateau Margaux.—La gran vía.

APOLO.—A las 8 y 3/4.—285 de abono.—Turno par.—El ddo de La Africana.—De Jefe al Parelo de la familia del tío Maroma (re-fundida en un acto).—(Al agua... patel).—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

MODERNO.—A las 8 y 3/4.—Lucifer.—Ole Sevilla.—Los africanistas.—La canelada.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 9.—Última semana de los leones de M. Sion y del célebre perro argentino. El suceso del día. Los relámpagos, primeros saltadores del mundo y otras atracciones.

Entrada general para señoras, niños y militares 50 céntimos.

TEATRO DE LA INFANCIA.—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado). Variadas funciones desde las cinco de la tarde.

GRAN CIRCO DE COLON.

—A las 9.—Notables ejercicios por los principales artistas de la compañía, tomando parte los célebres adivinadores mademoiselle y Mr. Kreps, y otros números de atracción.

Entrada general, 50 céntimos.

BETI-JAI.—Gran partido extraordinario entre los célebres pelotaris Gomborena, Ochandiano y Chitivar contra Isidro Braun y Pedrés.

PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve a doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

PUBLICIDAD UNIVERSAL
AGENCIA DE ANUNCIOS
DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS FUNEBRES.—Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios a las personas que las piden dirigiéndose en Madrid a las

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.º
PRINCIPAL IZQDA.—TELEFONO 805

INYECCIÓN

MATHEY-CAYLUS

La INYECCIÓN MATHEY-CAYLUS se recomienda para la cura de las purgaciones antiguas o recientes, la Gonorrrea, la Blenorragia y cada vez que es necesario fortalecer la mucosa uretral, cuyo alojamiento ó debilidad da lugar a purgaciones persistentes.

Señale la Verdadera Inyección Mathey-Caylus de CLM y Cº de PARIS.

que se hallará en las Droguerías y las Boticas.

VINO CORDIAL
DE
CEREBRINA COMPUESTO

del DR. ULRICI, Químico

A BASE DE CEREBRINA Y ACIDO FOSFO-GLICÉRICO

sustancias fosforicas naturales extraídas de la masa cerebral y médula espinal de vaca, que poseen poder alimenticio sobre el cerebro y sistema nervioso humano, a los cuales devuelve la parte fosforada que se pierde lentamente por las enfermedades, comunicando energía y vitalidad al organismo, regenerando visiblemente al enfermo en pocos días y completando la nutrición cuando es tardía ó lenta. Mola, coca, jugo de carne peptonizado, aluminato de hierro y manganeso y damiana.

Es el vigorizante más poderoso, el reconstituyente más rápido y el tónico vitalizador más energético del cuerpo humano y del sistema nervioso.

Este vino es un verdadero Cordial. Su sabor es agradable. Puede tomarse con toda confianza. Siempre hace bien. Su efecto fortificante es inmediato.

la debilidad y contracción nerviosa producida por insomnio, excesos de trabajos intelectuales y sufrimientos morales.

la ansiedad, a veces constantes de dormir, pereza y sueño involuntario. Desvanecimiento, fatiga física y mental. Raquitismo.

la anemia, clorosis, jaquecas y neuralgias rebeldes. Ataques de nervios. Menstruación difícil y dolorosa. Flores blancas. Palpitación del corazón.

la debilidad general, extenuación, parálisis, temblor y flojedad de las piernas. Enflaquecimiento progresivo. Falta de apetito por atonía del estómago. Dispepsia y diarreas crónicas.

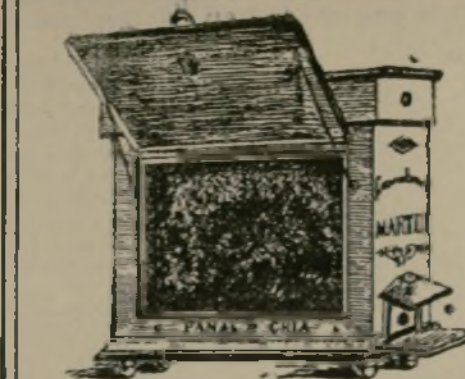
la espermatorrea, pérdidas seminales y de la sangre. Tristeza, depresión física y mental.

Pérdida de memoria. Incapacidad para estudios y negocios. Validos desmayos y escórfulas.

la debilidad sexual ó impotencia por abusos de la juventud. Vejez prematura. Debilidad de la médula espinal y convalecencias descuidadas.

El uso de este remedio regenera la sangre, de ahí la rápida mejoría que produce, bastando tomar un solo frasco para sentir alivio y alentar al paciente a continuar usando el VINO CORDIAL hasta obtener la curación completa. Es el mejor preservativo de la taís y catarros.

De venta por Cayoso y Moreno (sucesores de Moreno Miguel), depositarios exclusivos para España, Arenal, 2, Madrid.



Gran establecimiento de objetos apícolas

para el curiosísimo y lucrativo cultivo y explotación de las abejas por los racionales métodos modernos ó

SISTEMA MOVILISTA
DE

DON EMILIO MARTÍN Y FERNÁNDEZ

Llerena.—(Badajoz)

Se remiten gratuitamente catálogos explicativos a cuantas personas lo soliciten.

LICOR DE BREA

CONCENTRADO DE SANCHEZ OCAÑA

Se emplea con gran resultado en la tos, irritaciones de garganta, catarros de los bronquios, del pulmón y de la vejiga. Con él se hace instantáneamente el agua de brea. Frasco 1 pla. grande 2; farmacia ATOCHA 55, frente a Relatores Teléfono 33.

PEDID COGNAC DOMEQ

en todos los Cafés, Casinos, Fondas, Hoteles y Restaurantes acreditados.

MALES DE LA VEJIGA DE LA ORINA

Curación pronta y radical con el empleo de las corrientes continuas, para los catarros crónicos de la vejiga, afecciones de la próstata, espermatorrea, debilidad genital, orina con posos, incontinencia, etc.

Tratamiento y curación pronta, seguro y radical de las enfermedades sífilíticas y venéreas.

Consultorio Médico Internacional, Arenal, 1.

Jugos orgánicos BROWN SEQUARDIANOS, testicular de sustancia gris y de la glándula tiroidea para combatir la ataxia, la neurastenia, mielitis, debilidad, tuberculosis. Tubos de 3 c. e., 5 pesetas.

Pildoras antiepilepticas FULDEMANN para la epilepsia, eclampsia, baile de San Vito, mal de corazón, 8 pesetas caja.

Gotas antihistericas FULDEMANN para el histerismo, aura epileptica, bolo histerico, convulsiones, etc., 5 pesetas frasco. Van por correo. Se consulta por carta.

Madrid, Arenal, 1

Guardia médica permanente.

GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

MADRID.—Índice de los habitantes de las profesiones, comercio, industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière é Hnos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

COMPANIA VASCO-ANDALUZA
IBARRA Y COMPANIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas. **León.**—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Celta y Marmella. **Mérida.**—Para Gijón, Santander y Bilbao. **Juana.**—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla. **Silado.**—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos al por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consiguatario en la Coruña, D. Nicandro Farfán, al lado de la batería Salva.

SOCIEDAD GENERAL

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas a las personas que las piden.

OFICINAS

6 y 8, ALCALA, 6 y 8

des, que comían con excelente apetito, riendo, cantando y aplaudiendo.

Procedentes de todas partes y de todas las clases de la sociedad, unidos un mismo sentimiento de fraternidad, expansiva y franca.

Muchos de ellos no se conocían siquiera, y sin embargo, se codeaban allí todos los años, durante tres días, viviendo como hermanos; se separaban después, y ninguno volvía a saber del otro en el transcurso de aquel año.

Nada más agradable que encontrarse una y otra vez en la caridad, compartir durante unos días las mayores fatigas y los gozos más infantiles. Aquello tenía algo de las excursiones de recreo, bajo un cielo hermosísimo; y los camaradas reunidos disfrutaban practicando la caridad en las horas necesarias y riendo en los momentos de ocio.

La misma fragilidad de la mesa, el orgullo de administrarse ellos mismos, de comer lo que habían comprado y lo que habían cocido, contribuían al buen humor general.

—Ya ven ustedes que, a pesar de nuestro oficio, no estamos tristes,—explicó Gerardo.

—La Hospitalidad cuenta más de 300 individuos, pero aquí únicamente comen ahora unos 150, pues ha sido necesario organizar dos mesas sucesivas para facilitar el servicio en la Gruta y en los hospitales.

La presencia del pequeño grupo de visitantes detenido en el umbral, parecía haber redoblado la alegría de todos; y Berthaud, jefe de los angarilleros, que comía en un extremo de la mesa, se levantó cortésmente para recibir a las dos señoras.

—¡Eso huele muy bien!—exclamó la Désagneau, con su aire aturdido. ¿No nos convidan ustedes a probar su cocina ma-lana?

—¡Ah! No. no! Aquí no hay nada para las señoras—contestó Berthaud riendo.—Pero si estos señores quieren acompañarnos mañana a comer, nos proporcionarán una verdadera satisfacción.

De un golpe de vista había observado la buena inteligencia que reinaba entre Gerardo y Ramona, de lo cual se alegró infinito, pues deseaba vivamente que su primo se casase con la muchacha.

—¿No es el marqués de Salmón-Roquebert,—preguntó Ramona—el que está sentado

allá abajo, entre aquellos dos jóvenes que parecen mancebos de tienda?

—En efecto—contestó Berthaud;—aquellos dos muchachos son los hijos de un modesto paplero de Tarbes, y el que está entre ellos es el marqués en persona, nuestro vecino de la calle de Lille, propietario de aquel suntuoso palacio, y uno de los hombres más ricos y más nobles de Francia... ¡Vea usted cómo sabores nuestro guisado de carnero!

El marqués, con todos sus millones, se divertía muchísimo, comiendo por sus tres francos diarios, democráticamente sentado a tan humilde mesa, en compañía de burgueses y de obreros, que no se hubieran atrevido a saludarlo en la calle.

Aquellos comensales, así reunidos, no representaban la comunión social, en plena caridad?

El marqués tenía aquella mañana tanto más apetito cuanto que había bañado en las piscinas a más de sesenta enfermos: todos los males abominables de la triste humanidad. En torno de él, había en aquella mesa la realización de la comunidad evangélica; pero sin duda no existía tan agradable y alegre, como con la condición de no durar más que tres días.

A pesar de que acababa de almorzar, Guersaint tuvo ganas de probar el guisado de carnero. Lo declaró excelente. Mientras tanto, Pedro, que había divisado al barón Suire, director de la Hospitalidad, paseándose con aire de importancia, como si hubiese impuesto la obligación de atender a todo, aún a la manera con que se alimentaba su personal, se acordó bruscamente del vivísimo deseo que María le había manifestado de pasar la noche ante la Gruta; y pensó que el barón podría otorgar el permiso necesario.

—Si, señor—contestó éste, poniéndose serio;—toleramos eso alguna vez; pero ¡es tan delicado! ¿Me responde usted, al menos, de que la enferma no está física?... Puesto que tiene tanto empeño, hablaré de ello al padre Fourcade y avisaré a la señora de Jonquiere, para que permita que usted la lleve.

En el fondo, era un excelente sujeto, a pesar de su aire de hombre indispensable, agobiado de responsabilidades enormes. A su vez detuvo a los visitantes, dándole acerca de la organización de la Hospitalidad, los de-

talles más completos: las oraciones rezadas en común, los dos consejos de administración por día, con asistencia de todos los jefes de servicio, los padres y algunos capellanes.

Comulaban con frecuencia. Había trabajos complicados; un movimiento de personal extraordinario, todo un mundo que había que gobernar con mano firme.

Hablaba como un general que obtiene cada año una gran victoria sobre el espíritu del siglo; y exigió que Berthaud se fuese a concluir de almorzar, pues se empeñó en acompañar aquellas señoras hasta el pequeño patio enarenado, al cual dos árboles prestaban sombra.

—¡Es muy interesante! ¡Sumamente curioso,—iba diciendo la Désagneau.—¡Muchísimas gracias, caballero, por su amabilidad!

—Al contrario, señoras, yo soy quien debe dárseles a ustedes por la honra que nos han dispensado, y por la ocasión que me han proporcionado a mí de enseñarles mi pequeño pueblo.

Gerardo no se había separado de Ramona. Guersaint y Pedro se consultaban ya con la vista, para irse a la plaza del Marcadal, cuando la Désagneau recordó que una amiga le había encargado que le expidiese una botella de agua de Lourdes, y preguntó a Gerardo cómo tenía que arreglárselas para cumplir el encargo.

—¿Quiere usted aceptarme como guía? Mire usted; si estos caballeros consienten en seguirnos, les enseñaré a ustedes desde luego el almacén donde se llenan, se tapan y se expiden las botellas. Es cosa muy curiosa.

Guersaint consintió en seguida, y los cinco volvieron a ponerse en marcha: la Désagneau, entre el arquitecto y el cura, y Ramona y Gerardo, detrás.

La muchedumbre aumentaba, en pleno sol, la plaza del Rosario rebosaba de paseantes y mirones, como en día de fiesta popular.

El almacén estaba allí cerca, a la izquierda, bajo uno de los pórticos. Era una serie de tres salas muy sencillas. En la primera se llenaban las botellas, de la manera más ordinaria del mundo: un tonelito de zinc, pintado de verde y arrastrado por un hombre, en un carrito parecido a los de riego, llegaba lleno de la Gruta, y un mozo llenaba al grifo las botellas, una tras otra, sin gran cuidado

de que rebosase el agua, que formaba una charca en el suelo.

Las botellas no llevaban etiqueta. La única inscripción que indicaba la procedencia estaba en la cápsula de plomo, que cubría el tapón de corcho. Untábanla de una especie de cerusa, sin duda para su conservación.

Las otras dos salas servían para el embalaje.

Allí había todo lo necesario al efecto. Fabricábanse, especialmente, cajas para una y dos botellas; cajas elegantes, bonitas, donde las botellas iban acondicionadas con virutas muy finas.

El almacén recordaba los de Niza, para la expedición de flores, y los de Grasse, para las de frutas en dulce.

Gerardo dió explicaciones, con aire tranquilo y satisfecho.

—Ven ustedes; el agua viene efectivamente de la Gruta, lo cual destruye las chances de mal género que sobre este particular circulan. Aquí no hay complicación ninguna. Todo es natural y todo se hace a la vista de todo el mundo. Les haré observar, además, que los padres no venden el agua, cosa que se les imputa. Una botella llena, comprada aquí, cuesta veinte céntimos, lo que vale el casco. Si ustedes se la hacen enviar, habrá que añadir, naturalmente, el precio del embalaje y de la expedición; les costará a ustedes un franco setenta... Además, pueden ustedes llenar a la fuente todos los botijos y demás recipientes que les dé la gana.

Pedro pensaba que en todo aquello, el beneficio de los padres no debía ser muy considerable, pues no ganaban sino sobre la fabricación de las cajas y sobre las botellas, que, tomadas por miles, debían costar menos de veinte céntimos cada una.

Ramona y la Désagneau, lo mismo que Guersaint, de imaginación viva, experimentaban una gran decepción ante el tonel verde, las cápsulas embudadas de albayalde y los montones de virutas en torno de los bancos de carpintero.

Sin duda se habían imaginado solemnes ceremonias, cierto rito para embotellar el agua milagrosa; curas revestidos de ornamentos sagrados, dando bendiciones, entre cánticos de puras voces infantiles.

Pedro acabó por pensar, ante aquellas vul-